EL INVIERNO

PRECIO DE SUSCRICIÓN
1'50 pts. trimestre

SEMANARIO FESTIVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
S. Francisco, 12.

DIRECTOR: PASCUAL M. ESTAÑ

AÑO I. | Villena 29 de Diciembre de 1887. | NÚM. 5.

Felicitaciones.

Hay épocas en el año en las que si se pudiera hacer lo contrario de lo que hacía Cachupín, sería uno feliz.

Si, señores; si en lugar de *quedarse en casa* se pudiera huir de ella en días como los presentes, cuanta no sería nuestra dicha y que de sinsabores nos ahorraríamos.

Pero esto no siempre es posible; así es que no hay más remedio que aguantar las ocasiones, *quedarse en casa* y disponerse á sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prógimos, que es una de las virtudes que más encomia el P. Ripalda en el Catecismo; si bien no deja de ocasionar graves molestias.

En cuanto el almanaque anuncia al mundo cristiano el aniversario de la venida del Mesías, una *avenida* de pedigüeños se abalanza *sable en mano* sobre aquellos que tienen algo que dar y aun sobre los que no tenemos; y ni dejan á V. hueso sano ni dinero en los bolsillos.

Y es de ver á esos que el P. Ripalda llama cándidamente *prógimos*, con que agilidad y soltura comienzan á dar *sablazos* á diestro y siniestro. De poco ha de servirle que se esconda V. en el último rincón de su casa; pues de allí irá á sacarle esa turba multa de caballeros peticionarios, vergonzantes unos y desvergonzados los más.

—¡*Pam*!.. ¡*pam*!.. —(No escribo ¡*din*! ¡*din*! aunque es más armonioso y resulta más bonito; porque aquí son aldabas y no campanillas lo que se usan; pero es lo mismo: este ¡*pam*! ¡*pam*! indica que llaman á la puerta)

—¿Quién es?

—El sereno.

—¡Calle; el sereno á las diez de la mañana!.. ¿y qué se le ofrece á V. por que no recuerdo haberle avisado para qué me despierte á esta hora?

—Es que estamos en Navidad...

—¡Hombre! ¿Qué me cuenta V?

—Sí, señor; y venía á *darle* á V. las Pascuas.

—Con qué á dármelas, eh? Tan gracias.-(Aquí no hay más remedio que echar mano al bolsillo y darle una peseta)

—Vamos, señorito, que Dios se lo pague á V. y hasta el año que viene.—

Y se vá y V. se queda reflexionando en el interés que podrá tener el sereno en que pase V. ó no felices pascuas y en la necesidad que tiene V. de sus felicitaciones.

Pero no duran mucho sus reflexiones, pues pronto viene á distraerle la voz de la criada que le anuncia la venida... no del Mesías, sino del aguador, á quien también hay que gratificar por sus buenos deseos.

Poco después se presenta el cartero que le entrega una tarjetita muy mona que dice poco más ó menos:

EL CARTERO
FELICITA Á V. LAS PASCUAS
Y LE DESEA FELICIDADES

y no hay más que gratificarle y murmurar por lo bajo del servicio de correos que no solo pierde las cartas que V. escribe y no le entrega las que le dirigen; sino que tolera que sus empleados le saquen los cuartos encima.

Y después aparece el *Figaro* á quien trás de estar durante un año desollandoos la cara con su maldecida navaja y los oidos con su charla impertinente, hay que darle algo sino quereis que os ponga hechos un San Lázaro...

Si desesperados por tanta y tanta impertinencia os lanzais á la calle, os veis de pronto acosados por gentes á quienes no conoceis pero que se creen con derecho á pediros los aguinaldos; y por último; si vais á buscar refugio á algún café, allí os encontrareis á los camareros que acuden á felicitaros y vuelta á echar mano al bolsillo y vuelta á dar dinero.

¡Pero Señor! en qué país vivimos?¿ Qué razón

hay para que todos estos apreciables sugetos os exploten so pretexto de hallarnos en Navidad?.. ¿Quieren cargar con todo? Pues bueno, que carguen, que se metan á comisionados de apremios si les parece; pero ¡por Dios vivo! que nos dejen en paz.

¡Vaya, vaya, que la cosa tiene lance!..

Y menos mal si se reduce todo á peticiones verbales ó escritas en prosa. Lo que es verdaderamente intolerable es que un poeta de *pocas hierbas* esprima su mollera por felicitaros en malos versos y obligue á los demás á que paguen los ripios rotos.

Y á propósito de esto he de referir un hecho que me aconteció hace algunos años y de cuya autenticidad respondo.

Hallábame en un pueblo (de cuyo nombre no tengo por conveniente acordarme) en el cual vivía un zapatero de segunda mano; es decir, *remendón*, cuyo zapatero era un tanto versificador, más de dos tantos holgazán y muchos tantos borracho. Ignoro por donde averiguaría que yo era aficionado á *eso* de la literatura; pues más que por modestia, por prudencia, acostumbro ocultar ciertas habilidades mias; pero lo cierto es que él lo supo y decía que yo era también del *gremio* y hasta solía llamarme su *cólega*. Llegaron las pascuas, supe que habia dirigido algunas felicitaciones en verso á varios sugetos y al ver que yo no figuraba en el número de los elegidos, no pude menos de dar gracias al Todopoderoso por haberme librado de semejante calamidad. Pero hete aquí que llega el día de Reyes y cuando más descuidado me encontraba por creer ya pasado el chubasco, se presenta mi hombre y me entrega un papel que decía:

«Las de Navidad no dí
porque distingo de seres;
por eso le mando á V.
felices pascuas de Reyes.»

Creo inútil decir á ustedes que la *distinción de seres* me costó dos pesetas; esto es, dos reales por verso; más de lo que me llevan á mí producidos todos los que he escrito; y eso que á mí este arte divino de la poesía (como diria quien yo me sé) ni me ha costado dinero, ni me ha ocasionado disgustos y hasta el día de hoy (y en buena hora lo diga) puedo asegurarles que más han sido los bollos que los coscorrones.

Y aquí hago punto final; porque después de la felicitación de mi *cólega*, á mi no se me ocurre cosa mejor que pedir á Dios conceda á ustedes toda clase de prosperidades y de mi que no se olvide.

Pedro Crespo.

Envido.

—

A la señorita A. A. G.

Ea, que de aquí no paso
ni sufro ya por más tiempo
este afán que me devora
y que me trae meltrecho,
porque no me da la gana
guardar mas tiempo el secreto.
Señorita: hace ocho días
que unos chicos me digeron
era usted la flor y nata
de las muchachas de Pego,
y desde entonces acá
pensando en usted no duermo,
no estoy seguro si como
y hasta creo que no bebo;
de manera que es muy fácil
que pueda ponerme enfermo
y por ello acudo á usted
buscando á mi mal remedio.
Me digeron estos chicos
que es usted, niña, un portento
de belleza; tez morena,
de ojos rasgados y negros,
como el pecado incitantes.....
y hermosos..... como el deseo.
Y como yo, señorita,
hace muchísimo tiempo
que voy buscando una cara
y unos ojazos como esos,
he dicho: llegó la mía,
envido á esa niña *el resto*,
y si *me quiere* y *me gana*,
con Dios, vida de soltero,
hacia Pego falta un novio
me caso... y después *laus Deo*.
Pero como es muy del caso
que usted conozca primero
quien soy yo, y con qué cartas
me atrevo á *envidarla el resto*
para que pueda *irse al monte*
ó pueda decirme *quiero*,
sepa usted que soy un chico
que casi no tengo precio,
muy bien educado, amable,
galante, fino, discreto,
cortés, bondadoso, humilde,
formal, campechano, atento,
con un corazón tan grande
que no me cabe en el pecho,
con un alma *inmaculada*
que no empañó... ni el aliento
de amorosas esperanzas
ni de amorosos recuerdos;
y para no ser pesado
una usted á todo esto
el ser, como soy, un chico
de muchísimo talento,
y si después de lo dicho
no se atreve á decir *quiero*,
es que es usted muy cobarde
y no *aventura su resto*
como no *tenga buen punto*
y sepa *ganar el juego*.
Señorita; *va envidado*,
diga usted *quiero* ó *no quiero*;
y ó *cope* usted de una vez
ó atrévase á dar *el pego*
á este que busca su mano
y besa sus pies,

Hamleto.

Misiva.

—

Querido Hamleto: quisiera
tolerar tu atrevimiento;
pero lo impide la sangre
que me está ardiendo en el pecho
¡Atreverte á descubrirme!
¡mofarte tú de mi perro!
Voy á darte una lección
para que aprendas, Hamleto,
á no descubrir la máscara
al que solo, triste y quieto,
pasa la vida gozando
con sus siete pequeñuelos.
Vas buscando por el mundo
la imagen de tus ensueños,
la hermosísima sultana
de rasgados ojos negros;
esa deidad intangible
que te fluge tu deseo,
pero la suerte maldita
¡oh queridísimo Hamleto!
no te dá más que disgustos,
y decepciones á cientos,
y cuando ya crees tener
cogida de los cabellos
á la misteriosa sílfide
de tus fantásticos sueños,
cierras la mano y te encuentras
un desencanto tan feo
como vivir en las pascuas
sin abrigo y sin dinero.
No cantes más á las bellas;
no cantes más caro Hamleto
y llora tu desventura
y llora tu poco acierto.
No fíes en las mujeres
porque tienen duro y seco
lo que debiera ser blando,
lo que debiera ser tierno,
lo que debiera ser noble
y debiera ser inmenso.
Pero por desgracia, amigo,
suelen tener tan pequeño
corazón esas *Luzbelas*,
esos ángeles del cielo
que bajaron á la tierra
para ser nuestro embeleso.....
Mas entiendo, caro amigo,
que si lo tienen pequeño
es sin duda porque somos
los hombres muy embusteros
y siempre estamos faltando
al octavo mandamiento
como si el mundo estuviera
compuesto solo de Hamletos,
que á mentir amores falsos
no habrá quien les ponga precio.
Ha recordado tu carta
una máxima, que creo
muy prudente que se estampe
en tu exaltado cerebro.

—

El que con capa se tapa
agena y luego se escapa,
da motivo á otro ladrón
para que busque ocasión
de arrebatarle la capa.

—

Saluda en mi nombre, amigo,
al indiferente Crespo.

El Solitario.

COPOS DE NIEVE

Nuestro querido amigo y paisano D. Ruperto Chapí nos ha hecho la promesa de que muy pronto veremos en nuestro Coliseo la representación de *La Bruja*.

Esto dará motivo á que ciertas niñas *brujuleen* en el Teatro. Lo sentimos por Hamleto.

***

Acompañado de un billete de banco de 25 pesetas, hemos recibido el siguiente anónimo que se nos ruega insertemos Ante dádivas de esta naturaleza ¿qué hemos de hacer? Insertarlo y después lavarnos las manos como Pilatos.

«Amor mío: Sigue tiranizándote tu padre? Si el domingo al salir de misa de doce llevas el lazo consabido, yo te prometo terminará en breve nuestra situación anómala. Ten-confianza en mí.»

***

Estas pascuas he sufrido
de una manera feroz;
porque no he sabido nada
del Señor de Marimón.

***

Aviso al público.

Sepan cuantos el presente vieren, que en la composición titulada «ahí vá eso que nos remiten» inserta en el número anterior se cometió una errata; pues el segundo verso de la segunda cuarteta dice:

«tomé la era seguida»

y debe decir

«tomé la vía seguida»

Lo que hacemos público por medio del presente edicto, para conocimiento de nuestros lectores, satisfacción del autor y tranquilidad de nuestras conciencias.

***

Celebro, querido Hurtado,
que no tengas novedad,
que hayas sin penas pasado
los días de Navidad;
que tu íntimo regocijo
no turbe la duda cruel;
que seas feliz con tu hijo
y tu apreciable lebrel:
que ganes siempre al tresillo
si haces entradas de ley
y que no te dén codillo
con cuatro estuches y un rey.

***

Nuestros amigos, los hermanos políticos D. José R. Esteve de Almansa y D. José Muñoz Lopez de Yecla, han sido agraciados con 25.000 pesetas cada uno en la pasada lotería de Navidad.

Menos mal: son amigos nuestros, y algo se nos puede *pegar*.

***

¡Nuestro gozo en un pozo!

Ayer corrió la noticia de que por fin había tocado Dios en el corazón del Director de Correos y que éste habría presentado la dimisión.

Como ustedes comprenderán nosotros estuvimos á punto de volvernos locos de alegría; pero ¡oh desencanto! hoy hemos sabido que todo ello no era más que una inocentada.

De modo que si Dios no dispone otra cosa tenemos Mansi para rato.

***

Si me hubiese tocado el premio grande
¡con qué tranquilidad tan seductora
le hubiera dado un puntapié á mi suegra
y una paliza á mi apreciable esposa!
Mas ya que no he obtenido el premio gordo
es preciso por fuerza que transija;
con los caprichos de mi *dulce* esposa
y la *bondad* de mi mamá política.

***

RECLAMO:—Un joven de esta población, que reside ordinariamente en Valencia, soltero, guapo y rico (ahí es nada) nos ruega hagamos público que desea casarse con una niña de esta Ciudad.

Es amable, tiene un carácter excelente y á juzgar por las apariencias ha de hacer un esposo modelo. Conque ¡ánimo pollas! y no dejarlo escapar; pues es lo que se llama *un buen bocado* y ocasiones como estas no se presentan todos los días.

En la redacción de este Semanario se admiten proposiciones y se darán toda clase de informes á quien los solicite.

***

El pueblo se civiliza
ha pasado noche-buena
y ¡cosa extraña! no ha habido
más que unas cuantas *jumeras*
según es uso y costumbre
en estas benditas tierras.
Nada de tiros, ni palos
ni jaleos, ni pendencias,
de manera que al Juzgado,
por más que cause extrañeza,
no ha saltado ni una *chispa*
de entre tantas borracheras
y los señores curiales
han pasado en paz las fiestas.

Pasacalle redondo.

P. Castañuelas ha sido dado de baja en este número y en esta sección por que así lo exije el decoro personal. Tendría que haberos hablado del *yo*, es decir, de él mismo; y hubiera sufrido menoscabo su modestia.

***

Poco fecunda fué en acontecimientos la semana pasada. Nuestros gacetilleros no se dan punto de reposo buscando noticias... y nada, absolutamente nada nos han traido que deba y pueda decirse, so pena de que al hacerlo pudiera salirnos la fiesta cara.

***

¡A Villena! ¡á Villena! y *Meter la pata* se titulan dos juguetillos cómicos estrenados estas Pascuas en nuestro Teatro por la Compañía de aficionados. El autor de estas obritas es nuestro compañero Estañ y nos ha prohibido meternos en juicios críticos de once varas. A pesar del veto impuesto, sepan ustedes que muchas, muchísimas obras cómicas andan tiradas por esos carteles de Dios que no valen tanto como estas. Vis cómica, estilo correcto, fácil versificación, todo lo tienen los juguetillos de Estañ, á quien damos la enhorabuena.

***

No podemos decir otro tanto de «La venida del Mesias» El autor de esta obra, Sr. Zumel, debia estar en *Belen* cuando la escribió; y no decimos más de ella porque.....

Los aficionados que tomaron parte en estas obras han vencido múltiples dificultades para ponerla en escena, y el público ha premiado con creces sus desvelos. Todos han hecho cuanto han podido por salir airosos en sus respectivos papeles y han trabajado con verdadero entusiasmo. Las niñas Magdalenita García y Lolita Mira estuvieron admirables como siempre; el Sr. Esquembre (J.) tiene facultades y *madera* de actor. La verdad histórica y la propiedad escénica entre Zumel y la sastrería, han quedado hechas una lástima.

***

En consejo de redacción se me ha prohibido en absoluto decir nada de las actrices... ¡Pícaros y como conocen mi flaco! Sino fuera por esto ¡ay virgen de la Concepción y cuantas cosas diria!

***

Una noticia triste para terminar. D. José M.ª Villa, cura de la Parroquia de Santiago ha fallecido en la mañana de ayer. Séale la tierra leve y reciba su afligida familia nuestro pésame.

Hamleto.

Sección postal.

C. Villena.—Tiene ojos negros y grandes,—es bonita, mas no hermosa,—revoltosilla, traviesa,—esbelta y de buenas formas.—Se habla ya de un aspirante—á la mano de esa polla,—gr[illegible] á quien odia *Hamleto*—aunque es muy buena persona.—Recopile V. los datos—con que ilustro su memoria;—ingeniese y logrará—al fin descubrir la incógnita.—

Sr. D. J. R. Ibi.—*Haspirando* y *hacercose* se escriben y seguirán escribiéndose sin h, mientras el P. Mir no disponga lo contrario.

» » R, G. Ibi.—Queda V. suscrito. Espresiones á P. P.

» » F. P. T. Valencia.—id. id.

» » M. R. Alicante.—Remitidos los números publicados. Imposible sacar punta á Hurtado

» » J, R. E, Almansa.—¿Y V. es nuestro representante? Haganoslo bueno; porque hasta ahora...

» » A. O. Caudete.—Hemos recibido .. pero no, no hemos recibido nada.

» » J. A. id. —Ni de V. tampoco. ¡Valientes holgazanes están ustedes los caudetanos! Ni una mala carta siquiera.

Carracuca. Villena.—Pero hombre de Dios! ¿en qué se conoce que *eso* que nos manda V. son versos?

Incógnito id. —No son del todo malos: pero *corazón* y *amor* no han contraido lazos de parentesco como consonantes.

VILLENA.—Imprenta de José Muñoz.